

ARQUEOLOGIA DEL VALLE DEL CAUCA

Asentamientos prehispánicos en la
suela plana del río Cauca

Julio César Cubillos Ch.



Excavación en el sitio de habitación V-I-S. Valle del río Cauca.

Este proyecto de investigación arqueológica, desde el punto de vista geográfico, comprende la suela plana del valle del río Cauca, entre el dintel de Quilichao, en el sur, hasta Cartago, en el norte, entre los 3 grados y los 4 grados 46 minutos de latitud norte.

Los objetivos de la investigación están orientados hacia el conocimiento del proceso histórico vivido por las sociedades prehispánicas en el ecosistema regional que se enmarca arriba, y cuya importancia reside en que constituyó en los tiempos pasados, más que ahora, un amable refugio para la vida y la subsistencia humana.

Los medios para obtener la meta propuesta están basados en la exploración sistemática de la región, con la perspectiva de localizar los sitios de habitación, analizarlos y poder seleccionar las uni-

dades más representativas para someterlos a una detenida investigación arqueológica.

El proyecto que cubre un extenso territorio, 200 kms. de largo, por un ancho medio de 40 kms., se llevará a cabo por etapas, las cuales cubrirán áreas sucesivas de norte a sur, hasta completar la región anotada; concebido así, el trabajo demandará varios años de investigación intensiva.

La importancia de este trabajo es obvia, si se considera que al final, se habrá estudiado una subregión natural de manera sistemática, cuyos resultados deben conducir al conocimiento de la dinámica histórico-cultural de los grupos humanos prehispánicos que se establecieron o se estacionaron temporalmente en este paisaje, en procura de mejores condiciones de vida, conocimiento básico que será de gran utilidad, para su relación con otras antiguas culturas de sociedades cuyos hogares fueron organizados en otros paisajes de América.

Síntesis del trabajo realizado

Del proyecto en mención, ya se ha realizado la primera etapa de investigación arqueológica. El espacio geográfico escogido fue limitado de la siguiente manera: margen izquierda del río Cauca, entre el río Timba, al sur y el río Claro, al norte; margen derecha, entre el dintel de Quilichao, al sur y el río Palo, al norte.

La zona escogida comprende territorios de los departamentos del Valle del Cauca y del Cauca. Las tierras han sufrido intenso desmonte desde la época colonial, primero para fundar grandes haciendas que se dedicaron a la explotación de una ganadería extensiva y en los tiempos actuales, para convertir, poco a poco, lo que antes fueron inmensos potreros, en terrenos dedicados a la explotación agrícola industrial, con el cultivo mecanizado del arroz y de la caña de azúcar.

Del trabajo de exploración de la zona escogida para la primera etapa, se localizaron 6 sitios de habitación así: 2 en la margen izquierda del río Cauca y 4 en la margen derecha. Solamente los sitios de la margen izquierda proporcionaron lugares donde aparentemente no había sido removida la capa de basura arqueológica, en los cuales se excavaron 3 trincheras estratigráficas; dos de ellas, cada una con dos niveles convencionales y la otra con uno, que, sumados al número de sitios de habitación donde se realizó recolección superficial sin selección, completaron 11 unidades culturales de estudio.

El análisis de una gran parte de los datos que se obtuvieron en la investigación, se realizó aplicando el método cuantitativo, el cual permitió establecer una sensible sucesión temporal relativa.

Todo el material obtenido en esta primera etapa, queda clasificado como producto de grupos humanos que se desarrollaron en un estadio cultural formativo y que se reunieron en grupos no muy numerosos, para organizar su vivienda en aldeas lineales o nucleadas, como lo atestigua la disposición de las basuras.

Fueron cultivadores de maíz, lo que complementaron con una gran variedad de frutos naturales, animales de caza y pesca, constituyendo un habitat libre de hambrunas.

Las vasijas de barro cocido de uso popular, de formas sencillas pero de buena calidad y decoradas en mínima cantidad con variadas técnicas, indican la posibilidad que contaran con individuos duchos en el manejo de la industria de la cerámica.

En instrumentos de producción hechos de piedra, las formas y técnicas de fabricación primitiva a base de golpes, se siguió conservando y son numerosos los raspadores, los martillos y los tajadores que se rescataron y que fueron utilizados al mismo tiempo con los cinceles pulidos, las piedras de moler de tamaño mediano y fáciles de cargar y una cuenta de collar en cristal de roca finamente pulimentada.

No fue posible la obtención de muestras de carbón para fijar cronologías absolutas en esta primera etapa.

En la actualidad se elabora el informe final para presentarlo a la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, y en donde los datos globales presentados aquí, aparecerán complementados, ilustrados y sistematizados.

INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN TIBITO **Evidencias culturales asociadas a megafauna** **durante el pleistoceno tardío en Colombia**

Gonzalo Correal Urrego



Proceso de excavación en el yacimiento arqueológico Tibitó.

Excavaciones arqueológicas en la región de Tibitó, 50 kms. al N. W. de Bogotá, permitieron, por primera vez en Colombia, el hallazgo de evidencias culturales precerámicas asociadas a la fauna pleistocénica, fechadas en 11.740 años antes del presente.

Las excavaciones comprendieron un área de 140 m² ., subdividida en 33 cuadrículas de 3x3 m. Las unidades estratigráficas inferiores, 3, 4, y 5, corresponden a sedimentos lacustres. En el estrato 3A se pudo reconocer, por el estudio palinológico, un escenario ecológico caracterizado por bosques, alternando con praderas, escenario que se puede relacionar con el interestadial de Guantiva, durante el cual la precipitación fue mayor, ocasionando un aumento en el nivel de las aguas; la presencia de polen correspondiente a algas, nos muestra que el sitio era susceptible de inundaciones, como ha ocurrido hasta nuestros días. En estos depósitos se encontró una acumulación selectiva de restos de caballo, mastodonte y venado, junto con artefactos de chert, hueso y asta, algunos de los cuales presentan calcinación parcial.

Las evidencias palinológicas del estrato 3 nos revelan un descenso de la temperatura, la vegetación indica la presencia de un subpáramo, condiciones que permiten establecer correlación con el estadal de El Abra que tuvo ocurrencia entre los 11.000 y 10.000 años antes del presente.

Para la unidad estratigráfica 2 se carece de fechas, pero su correspondencia con otros sitios anteriormente investigados en la sabana de Bogotá nos indica su procedencia holocénica; en esta unidad, así como en el estrato 1, no se registraron evidencias paleontológicas ni culturales.

INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN CHIA

Gerardo Ardila

Este proyecto arqueológico investiga una zona ubicada al norte de la ciudad de Bogotá, en tierras de la antigua hacienda de Yerbabuena, y abarca un lapso que cubre desde el pleistoceno tardío hasta la conquista española.

Hasta el momento se han ubicado más de diez yacimientos de diferentes épocas, en alturas que oscilan entre los 2.600 y los 2.800 metros sobre el nivel del mar y se han realizado tres cortes arqueológicos: **Chía I** - La Mana, con material lítico; **Chía II** - Las Peñitas, con material cerámico, y **Chía III** - Las Peñitas, con material lítico y siete enterramientos. Se han recogido un poco más de 70.000 elementos arqueológicos, entre tiestos, líticos y fragmentos óseos.

Aunque no se cuenta todavía con fechas de radiocarbono, las características de los enterramientos, la posición estratigráfica de los hallazgos, las propiedades de las piezas líticas, los resultados obtenidos en los gráficos de frecuencia tipológica y las asociacio-

nes entre los elementos recuperados, nos hacen ubicar los yacimientos estudiados en un tiempo aproximado entre los 6.000 y los 3.000 años A. P.

De los análisis arqueológicos y de los estudios hechos por diversos especialistas, se desprenden los siguientes resultados preliminares: para la primera fase, la alta densidad de material lítico manifiesta una economía basada en la recolección; la frecuencia de restos óseos de animales, comparada con la de otros sitios del altiplano, evidencia una disminución de la cacería; la presencia de caries muestra un incremento del consumo de carbohidratos y los rasgos de la oclusión concuerdan con una dieta preponderantemente vegetal.

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN TUNJA

Neyla Castillo E.

Tunja, antigua Hunza, constituía, según las crónicas de la conquista, uno de los principales asentamientos de la llamada cultura muisca.

Considerando la importancia arqueológica del área para el esclarecimiento de problemas relativos al poblamiento del altiplano cundiboyacense, se realizó una investigación que cubrió parte de los terrenos adscritos a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), en donde también se encuentran el Pozo de Donato y restos de la estructura de piedra atribuidas al cacique mítico Goranchacha, lugares estos de reconocida importancia religiosa para los aborígenes de dicha zona.

Las excavaciones se llevaron a cabo en un área de 72 metros cuadrados. El análisis estratigráfico de los elementos hallados: restos óseos de fauna, material lítico, cerámico, entierros humanos y vestigios de vivienda, permiten proponer tres períodos de ocupación que sólo pueden tomarse como datos parciales para el establecimiento de cronologías culturales.

Se pudieron establecer varios tipos cerámicos relacionados con los de distintas zonas del norte del territorio muisca, como el Valle de Tenza y Sutamarchán.

Esto plantea la posible existencia de grupos étnicos y culturales más o menos diferenciados en el altiplano y cuya distribución parece estar en relación con la división territorial y política encontrada en el momento de la conquista.

CLIFFORD EVANS

Su muerte, acaecida el día 19 de enero de 1981, deja un profundo vacío en los círculos arqueológicos de América. La excelen-

cia de sus trabajos y su afán siempre creciente por racionalizar cada día más la metodología de la investigación arqueológica, en especial el estudio de la cerámica, conformaron en él la figura y el espíritu del verdadero maestro. A través de sus principales obras se adivina la marcada intención de ejercer un magisterio, que logró en las tres últimas décadas notables frutos en las nuevas generaciones de arqueólogos, no solamente de los Estados Unidos, sino también de varios de los países de la América Latina. Precisamente entre el 20 y el 26 de julio del pasado año de 1980 se llevó a cabo en la Universidad del Norte, de la ciudad de Barranquilla, un encuentro de arqueólogos, patrocinado por la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, con el objeto de estudiar y analizar la posibilidad de unificar criterios metodológicos en el proceso de la reconstrucción de la prehistoria en Colombia. A esta reunión asistieron Betty J. Meggers y Clifford Evans, quienes fueron especialmente invitados por la Fundación, teniendo en cuenta su larga y fructífera experiencia en este campo.

Su discípulo más destacado en Colombia, Carlos Angulo Valdés, será el encargado de seguir estimulando en nuestro país los empeños que tanto animaron la actividad científica del notable arqueólogo americano que acaba de fallecer.